

La [re]educación de la Filosofía Medieval fuera del aula. Reflexiones en torno a su enseñanza, métodos y propuestas

Pietro Cea & Nicolás Lázaro

La posibilidad de pensar, estudiar y enseñar el Medioevo desde una mirada y una mentalidad contemporánea siempre es un desafío. No sólo por la lejanía de la época, sino porque su pensamiento -muchas veces relacionado exclusivamente con la cultura judeocristiana-, genera un rechazo a priori por parte de los estudiantes, que, a diferencia de generaciones anteriores, no temen con alejarse de aquellos credos. Esto mismo lo experimenta y testimonia Francisco Carpintero cuando, al introducir el estudio de la Filosofía Medieval en sus clases, “el ambiente parece sacudido por un halo entre tenebroso y de color negro, que son las sensaciones a las que parece ir unida la Escolástica en nuestra cultura de masas” (Carpintero, 2005, 143).

Por lo mismo, la necesidad de pensar el Medioevo no desde la contemporaneidad, sino en lo contemporáneo, se hace fundamental. Comprender nuestro aquí y ahora está plenamente ligado a una serie de sucesos, que aunque parezca una exageración o una atemporalidad forzosa, tiene su origen en la época medieval.

Así, y con este afán de pensar el Medioevo no desde la contemporaneidad, sino en la contemporaneidad, es que nos hemos visto en la necesidad de dar un nuevo giro a una reflexión que nos abre las puertas a revisar el Medioevo de una forma diferente. Siguiendo, por ejemplo, el planteo que sobre esto mismo ha realizado John Marenbon (2011), y secundado Pedro Mantas España (2019).

Pensar cómo entregar, enseñar, transmitir o traspasar el conocimiento medieval, ha estado presente en nuestras reuniones. Sin embargo, antes que enfrentarnos nuevamente a esa cuestión, nuestra idea es la de abrir un debate en torno a los métodos y a los medios en cómo la enseñanza de la Filosofía Medieval podría llevarse a cabo, incorporando ciertos recursos sobre los que seguidamente hablaremos.

Primero, según se ha dicho, como una excelente herramienta que nos permite comprender el pasado y, como consecuencia, ver en prospectiva el futuro^[5]. Segundo, para recibir los aportes de un pensamiento medieval que ha perdurado y que -simple o complejamente- se ha mantenido en la contemporaneidad.

El arte, el cine, la música, la literatura son espacios de expresión que han trascendido a la época medieval tanto en lo histórico-político como en lo filosófico. Su estilo y sus formas gozan de cierta validez implícita en nuestro tiempo a pesar de existir un ambiente *medioevofóbico* hacia esta edad en los pasillos de las escuelas y departamentos de las distintas facultades.

Asimismo, la enseñanza de la Filosofía, -y evidentemente también el de la Filosofía Medieval- no se limita a la dinámica alumno-profesor dentro de un espacio determinado (que generalmente se reduce al aula). Hoy día tenemos a nuestro alcance muchas oportunidades para una mejor docencia, a través de las cuales, todos (estudiantes y docentes), podemos acceder y hacer acceder a una mejor comprensión de la cultura que nos convoca. Nos referimos al conocimiento de lo medieval que la cultura contemporánea ha producido, no sólo en sus textos, sino también en las distintas expresiones artísticas disponibles en innumerables plataformas de divulgación cultural.

Utilizar el pensamiento medieval para comprender el mundo actual es una parte fundamental de una lógica pedagógica que busca trasladarnos desde lo contemporáneo a lo medieval. El método es perfectamente comprensible, puesto que trasladar lo medieval a lo contemporáneo nos permite establecer parámetros diferentes de desarrollo didáctico, acercando a los alumnos a la posibilidad de visualizar la importancia y la perdurabilidad que han tenido muchas ideas de aquella época en nuestras propias circunstancias.

Con nuestra propuesta, intentaremos, en primer lugar, presentar una situación con respecto a los desafíos que reporta la enseñanza de la Filosofía Medieval (p. ej. a estudiantes provenientes de otras carreras o Facultades). Profundizar, luego, en torno a algunos de los métodos que se vienen aplicando, o bien podrían aplicarse. Finalmente, quisiéramos explayarnos sobre algunas propuestas e intentos de dar respuesta a dichas situaciones, surgidas de la propia experiencia docente.